

El Protestantismo Francés y su historiografía

Jean Bauberot, a propósito de Jean Carbonnier, traducción: María L. Banal

El protestantismo está constituido en Francia por un conjunto de agrupaciones socio religiosas extremadamente minoritarias —1,5% de franceses pertenecen a alguna Iglesia protestante y 4% forman parte de algún movimiento protestante (1)- que no es portador de una gran legitimidad religiosa. Para afirmarse, o incluso para sobrevivir, estas agrupaciones están implicadas en un conflicto perpetuo -latente o abierto- con la confesión mayoritaria y simbólicamente legítima: el catolicismo, de donde salieron por disidencia, pero también están en búsqueda constante de alianzas con algunos de sus miembros. A lo largo de sus 4 siglos de existencia, sobre todo en su componente reformado, el protestantismo ha mantenido una relación privilegiada con su propia historia lo que, según Serge Moscovici, es uno de los factores indispensables para que pequeños grupos se constituyan en una minoría activa (2). Es así como Antoine Court, pastor que dirigió la reestructuración de las Iglesias reformadas, según el sistema presbiteriano sinodal, en el momento de las "persecuciones" de comienzos del S. XVIII, fue también un historiador minucioso y riguroso de la "epopeya camisarde" (3).

Según Jean Carbonnier, esa relación privilegiada con la historia, que mezcla lo intelectual y lo espiritual, donde "los pastores se hacían historiadores en sus parroquias" y los "historiadores sacaban de sus investigaciones exhortaciones pastorales", ya no existe desde hace alrededor de medio siglo.

A partir de los años '30, en efecto, el protestantismo se habría instalado "en la ignorancia o en el desprecio" de su propia historia. Y el autor hace responsables de esa desafección a la orientación teológica **barthiana** y al desarrollo del ecumenismo. De allí en más, los historiadores del protestantismo francés son "tantos o más no-protestantes que protestantes"(4).

¿Se confirma semejante desplazamiento, sin duda, también dependiente de la evolución global de la historiografía, en el examen de obras recientes sobre el protestantismo francés? Y si así fuera ¿cuáles son las modificaciones que de allí surgen en la historiografía protestante y en la situación del protestantismo en Francia? Este artículo pretende aportar algunos elementos para responder a estas preguntas,

Antes de ello, consideremos los dos factores indicados por el decano Carbonnier como causas del deterioro de una relación privilegiada del protestantismo francés con su historia:

la hegemonía de la teología **barthiana** (y sus derivados: teología del mundo, etc.) y el desarrollo de un clima ecuménico.

El movimiento **barthiano** está directamente ligado a la época fundadora -La Reforma del S. XVI- en la que Barth habría redescubierto las "grandes afirmaciones". Todo un trabajo de teología histórica -en particular una reinterpretación barthiana de las doctrinas calvinistas- fue efectuado especialmente en Alemania y en Suiza y ha influido en los cuadros del protestantismo francés. Esta perspectiva desvalorizó teológicamente los siglos que transcurrieron entre la Reforma y la "renovación teológica" barthiana: en ese momento se habrían desarrollado nuevas escolásticas (s. XVII), un semi-racionalismo religioso (s. XVIII), teologías de carácter antropocéntrico (s. XIX). En fin, un conjunto de iniciativas que habrían podido llevar al cristianismo a su perdición.

Esta vulgarización del pensamiento barthiano no se construyó en un vacío socio-cultural. Más allá de la tendencia de todo movimiento contestatario y renovador de apelar a un pasado fundador contra el espesor de historia que lo separa de ese pasado, la razón principal de esa desvalorización parece estar la situación de secularización de principios del s. XX.

El protestantismo histórico estaba acusado al mismo tiempo por sus lazos con la "sociedad de cristiandad" (rutinización que siguió a la Reforma) y por haberse acomodado demasiado al proceso de secularización (neo-protestantismo de los siglos XVIII y XIX). A través de esa doble crítica, el barthismo tentaría aportar una respuesta a la crisis de la "fe protestante" llevada por la secularización sin aparecer como proclamando un retorno al pasado (5).

En esta atmósfera general de polémica teológica se produjo, de manera más específica en el protestantismo francés, un cierto rechazo a una historia protestante popularizada bajo una forma más o menos apologética, centrada en la exaltación de los "grandes antepasados", héroes de la fe", "mártires de persecuciones". La emergencia de un clima ecuménico contribuía, sin duda, a hacer obsoleta esta visión de la historia protestante durante mucho tiempo reactualizada por los antagonismos intercomunitarios (6). Pero también, y en estrecha ligazón, colaboraron las transformaciones internas del grupo protestante en la sociedad global, la disminución progresiva de los "dominios protestantes" (7), el debilitamiento del peso social de la religión, etc. Está claro que la relación de un protestante con la historia del protestantismo pierde su sentido si ese protestante quiere, por ejemplo, casarse con un cónyuge católico.

El rechazo de la historia protestante cobra todo su sentido en el caso en que ese casamiento sea considerado por parientes o aliados como una "traición" a las raíces protestantes (8). El futuro consorte llega a pensar que "lo importante no es ser protestante sino cristiano" (9), y a querer olvidar las características concretas de la historia de su comunidad socio-religiosa.

Ahora bien, si -por su propia historia- la comunidad protestante ha sido durante largo tiempo mayoritariamente endogámica, desde hace medio siglo su evolución, ligada a la de la sociedad global, ha llevado a un desarrollo de los "casamientos mixtos" hoy en día superiores en número a los casamientos inter-protestantes (10).

La obra histórica de Emile Guillaume Léonard, fundadora de una historia del protestantismo de tipo universitario y científico aunque conserve una muy fuerte relación "existencial" con el pasado protestante, puede ser considerada como el ejemplo-tipo del vuelco producido en el último medio siglo, del que habla Jean Carbonnier.

Trabajos de referencia para los universitarios, textos básicos para los investigadores cuando se trata de abordar la historia del catolicismo, los artículos y libros de Léonard son poco conocidos por una parte del público protestante. Podemos incluso decir que muchos cuadros del protestantismo no los han asimilado realmente (11).

¿Será la historiografía reciente la consecuencia de este desplazamiento?. Los historiadores del protestantismo -profesionales o "amateurs esclarecidos"- ¿se dirigen a un público no protestante ante la desafección que sufrirían en la propia comunidad protestante? ¿Estamos en presencia de una laicización cultural de la historia del protestantismo francés congruente, sin duda, con las condiciones actuales de elaboración y de producción histórica?

La muestra, será una respuesta matizada. Es innegable, y por otra parte poco sorprendente, que se desarrolla actualmente una producción histórica sobre el protestantismo menos inserta en el campo protestante e integrada, al contrario, en el medio universitario. La Tesis de Doctorado de Estado de Jeanime Garrisson-Estibe, "Protestantes del Midi 1559-1598" es un ejemplo tipo. La autora estudia de manera minuciosa (12) los grupos sociales que constituyen la sociedad protestante entre el Rhóne y el Atlántico y su organización religiosa, cuya originalidad reside en la instauración de un poder colegiado (el consistorio es el elemento clave) de amplias atribuciones.

A menudo predominan los laicos y en particular personas pertenecientes a las funciones inferiores en la Sindicatura. Luego de la fiesta de San Bartolomé emerge una confederación entre las principales ciudades y pueblos dominados, por la hugonotería meridional, una especie de contra-Estado que la autora -como Lean Delumeau- llama "Las Provincias unidas del Midi". El objetivo de esta nueva sociedad es nada más y nada menos "cambiar al hombre", educando y reprimiendo. Transformación de lazos familiares, estricta vigilancia de las costumbres morales, valorización del estudio y del trabajo, como elementos que apuntan a la instauración del nuevo orden calvinista. Ello no marcha indudablemente, sin una buena cuota de intolerancia, y los protestantes del Midi intentan armonizar "las reglas abstractas promulgadas por la jerarquía y las necesidades reales"(13).

La tesis de J. Garrison-Estébe, trabajo verdaderamente erudito, con abundantes gráficos, cuadros y citas de documentos de la época, se dirige ante todo a un público de historiadores y el medio universitario ha hecho críticas elogiosas. Pero es importante señalar que, tanto para la historia del protestantismo como para otros temas, la producción universitaria supera ampliamente la edición de tesis. Así, cuando un editor decide publicar un volumen sobre la "Historia de los protestantes en Francia", llama a un grupo de autores, no todos protestantes, pero todos profesores en establecimientos públicos de enseñanza superior.

El estilo utilizado está muy lejos, por supuesto, de las exhortaciones pastorales y el propósito es el intento de seguir la evolución de la comunidad protestante en Francia (podríamos decir de las comunidades protestantes, pues la historia de los protestantes en Alsacia es tratada en capítulos específicos) más que la de la "religión" protestante en tanto que tal (14). Esta historia del protestantismo producida a partir de la Universidad ¿se sitúa en ruptura con la auto-historia producida por instituciones o miembros de la comunidad protestante?. En parte, no caben dudas (15). Pero sólo en parte, pues aquella suscita tras sí, una producción histórica en el mismo seno del protestantismo que utiliza cada vez más, criterios universitarios o análogos. Veamos tres ejemplos.

El primero se refiere a la antigua y venerable Sociedad de Historia del Protestantismo Francés creada en 1852. Esta sociedad ha jugado un rol importante en la relación del protestantismo con su historia. Desde hace alrededor de 10 años, organiza Coloquios. Si el comité organizador está compuesto enteramente por protestantes (que -salvo excepciones-, son universitarios), los expositores pueden pertenecer a diferentes confesiones y el criterio determinante es el de la competencia científica.. El último Coloquio tuvo por tema "Los protestantes en los comienzos de la III República" y se realizaron interesantes aportes sobre este período, en que la influencia del protestantismo en la sociedad francesa alcanzó su punto más alto (16).

Otro ejemplo: la "Historia de un pueblo de Cérvennes: Vébron" de Jacques Pouyol, protestante alto funcionario de la administración. Este autor, que en el prefacio es situado en la tradición de los "Amateurs esclarecidos" floreciente en el siglo XIX, declara haber querido explorar el "apasionante misterio de sus raíces". Pero en el curso de sus estudios, descubre una "historia inesperada", muy diferente a aquella que "contaban los pastores antes de 1939". Estos insistían en la resistencia de los "antepasados hugonotes" de Cérvennes en general y del cantón de Vébron en particular, ante los esfuerzos por parte de la monarquía de hacer de Francia un territorio católico. Sin embargo, Pouyol encuentra "una segunda resistencia" ... la de "obstinados católicos" que conservaron una comuna entera (del cantón) ... en la tradición de la Iglesia romana, además de pequeños grupos minoritarios que se

mantuvieron fieles a la misa y a algunos curas empeñados en trabajar en tierra de Cévennes" (17). En fin, esta muy interesante monografía se sitúa perfectamente en la perspectiva de la historia de las mentalidades, muy lejos de la historia predicadora.

Por último, el ejemplo, quizás, más característico: desde principios del siglo XX, el primer domingo de septiembre se celebra una "Asamblea conmemorativa", en Mas Soubeyran, al lado de la casa de un jefe "camisard", Roland, muerto en combate y símbolo de la resistencia protestante a las persecuciones. Quince o veinte mil personas se reúnen en un culto al aire libre, recordando los tiempos de la clandestinidad (19).

En la tarde, 2 ó 3 conferencistas exponen sobre un tema de la historia protestante. Una de nuestras estudiantes analizó la evolución de estos discursos. En los últimos 20 años, este es muy claro; los elementos de auto-celebración del pasado heroico se han considerablemente atenuado en beneficio de exposiciones más serenas, que transmiten los aportes de la investigación histórica de tipo universitario (20)

¿Podemos concluir que la historiografía protestante evolucionó de una auto-historia de predicación y celebración a una hetero-historia de tipo universitario y científico, de una relación existencial y propia de la comunidad a una perspectiva fría y distanciada virtualmente universal?. Sin duda, pero se trata de una conclusión parcial, de una etapa en la reflexión sobre la historiografía protestante.

Una primera acotación: pareciera un poco excesivo afirmar, como lo hace J. Carbonnier, que actualmente historiadores son "tantos o más no protestantes que protestantes" (21). A pesar del desplazamiento historiográfico, al contrario, la mayoría de los autores y lectores siguen siendo, desde nuestro punto de vista, de confesión o al menos de origen protestante.

En cuanto a los autores, este hecho es incontestable y difícil verificación: de las 9 personas que redactaron la "Historia de los protestantes en Francia", 7 son protestantes o de origen protestante. Es así también para algo más de 3/4 de los expositores del Coloquio "Los protestantes en los comienzos de la III República", etcétera ...

El aumento de historiadores del protestantismo no protestantes se ve frenado, en Francia, por dos factores: la relativa marginalidad del protestantismo, que podría hacer estimar a un historiador no motivado por una relación personal con el protestantismo, que corre el riesgo, si elige esta especialidad, de llevar adelante un trabajo universitario poco rentable; y la complejidad del universo protestante donde la pluralidad. De organizaciones, la multiplicidad de disidencias, el gran número de tendencias y sub-tendencias etc , . . es un verdadero laberinto en el que aquellos que no han recibido un mínimo de "educación protestante" tienden a perderse (22).

En lo que se refiere a los lectores la constatación es más difícil. Pero, según nuestras observaciones personales, a partir del momento en que se supera al "público científico" -que salvo excepción y subvención parecerá insuficiente para un editor- el público es mayoritariamente protestante (en el sentido amplio). El autor del libro sobre el protestantismo francés con mayor tiraje en los últimos años, J. P. Richardot, declaró públicamente que lo había publicado en una editorial no protestante pues este le pareció el mejor medio para llegar al público protestante" (23), Esto demuestra la persistencia de una historia del protestantismo contada ante todo a los protestantes y la evolución de las relaciones de tin protestante con su comunidad, mucho más mediatizada hoy en día por la sociedad global, que antiguamente.

Pero es necesario también señalar un hecho significativo; desde la última guerra hasta 1975, además de los referidos a la época fundadora de la Reforma, relativamente pocos trabajos han sido hechos sobre la historia del protestantismo, a pesar de las brillantes excepciones que constituyen la producción de Emile Léonard y de su sucesor en L'Ecole Pratique des Hautes Etudes, Daniel Robert. Desde hace 8 años asistimos a una relativa pero innegable abundancia de estudios que corresponde, aparentemente, a un interés renovado. Ahora bien, este nuevo interés aparece en el momento en que la teología barthiana y sus derivados han ido perdiendo una influencia sustancial y en que el ecumenismo pierde terreno. ¿No sería este un indicio de que la historiografía del protestantismo, a pesar de querer ser universitaria y distante, mantiene relaciones implícitas con el clima ideológico-teológico en el que se mueve la comunidad protestante francesa?

Esas relaciones, implícitas o explícitas, ¿son también perceptibles a través de la lectura de trabajos recientes?. Esta es nuestra impresión.

Tomemos el libro de Jean Carbonnier "Coligny", o los sermones imaginarios, cuyas afirmaciones sobre la historia sirvieron de punto de partida para nuestra reflexión. El autor quiere, muy conciente articular... "la historia por la historia,.. de los historiadores" con una "historia significativa" para "el pueblo protestante" -y lo hace no a la manera hagrográfica-dando ejemplos a seguir, sino buscando un sentido global: presentar la historia del protestantismo francés como la historia de una resistencia, resistencia a la violencia de la opresión o a la seducción del acomodamiento, pero también "resistencia de cada uno a sí mismo, a la facilidad francesa de no ser protestante" (24). Este sentido global se desdobra: es exhortativo: un llamado a los protestantes a no ceder frente a esta "facilidad" de los tiempos o de las características sociales y socio-religiosas; es heurístico, pues propone leer la historia del protestantismo francés desde el s. XVI, a partir de las "limitaciones" que vienen de su situación de grupo minoritario y medir en cada período el mantenimiento, la

pérdida, la renovación de aspectos diferenciales, distintivos, del protestantismo francés. Y, conjunto de reflexiones ricas y variadas, el "Coligry" de Jean Carbonnier contiene muchas hipótesis y pistas para la investigación que historiadores y sociólogos podrán aprovechar y chequear sobre temas precisos (25).

La obra de Roger Melil, "El Protestantismo francés en la sociedad actual" se consagra al período 1945-1980. El autor parte de una constatación: no es sólo la relación con una historia relativamente antigua la que ha decaído en las últimas décadas en el protestantismo, sino también -¿conjuntamente?- la memoria de un pasado más próximo. "Lo que más nos falta -escribe Mehl- es la memoria: tocamos todos los temas como si fueran nuevos y como si fuéramos los primeros en tratarlos (26). Por ello ha querido escribir un trabajo "de historia ... elemento de la memoria colectiva" asumiendo la parcialidad de su memoria personal: parcialidad -como el mismo lo dice- "de un hombre que, estudiando, se encontró con Karl Barth y que ese encuentro marcó para toda la vida" (27).

Su libro, efectivamente, está atravesado por una línea teológica que refuta tanto al integrismo como al "progresismo" protestante y distingue entre una "politización de las Iglesias", que desaprueba y su "ministerio político" que le parece una consecuencia lógica de su vocación. Pero este libro es igualmente una obra con numerosas y sólidas referencias, dando, por ejemplo, informaciones de primera mano sobre las recientes tentativas de unidad inter protestante y mostrando, de manera serena, que el período estudiado constituyó, para el grupo protestante francés, un momento de "reconstrucción" y de "des-construcción", de "renovación" y de "hesitación".

Como el *Coligry* de J. Carbonnier, *El protestantismo francés* de R. Mehl puede ser objeto de una doble lectura.

Estos dos libros tienen en común el hecho de ser obras de universitarios no historiadores pero próximos a estos últimos (28). Abrirlos han jugado -juegan- un rol de primer orden en el protestantismo institucional. Aunque sus posiciones personales sean diferentes, cada uno de ellos está, a su manera, preocupado y sus libros son la expresión de esa preocupación. Para J. Carbonnier el sentido de la disidencia protestante, de la resistencia protestante se pierde en el acomodamiento a la sociedad global y a la religión dominante, el catolicismo, que impregna esta sociedad incluso en su actual situación laicista.

Según R. Mehl, la presencia protestante ha devenido muy discreta allí donde se elabora la cultura y donde emergen los nuevos valores. El futuro del protestantismo francés corre el riesgo de ser "modesto" aunque no sea "insignificante" (29). ¿Descubriremos una manera distinta de abordar el protestantismo y un diagnóstico diferente en otros dos autores uno

historiador profesional, el otro periodista, que vive el protestantismo, sus raíces protestantes, al margen o a distancia de instituciones protestantes?

El primero de ellos es Janine Garrisson—Estébe, Paralelamente a *Protestantes del Midi* esta historiadora publicó *El hombre protestante*, obra sintética, destinada a un público cultivado pero amplio. El medio intelectual protestante que había alabado la tesis, criticó este nuevo libro. Fue cuestionado su título, demasiado general cuando el trabajo se ocupa esencialmente de los calvinistas franceses y la manera en que, partiendo del s. XVI, que la autora conoce perfectamente, se extendió hasta los siglos XIX y XX, en este caso trabajando de segunda mamá y cometiendo numerosos pequeños errores (30).

Este juicio es severo, la cuestión principal es para nosotros la siguiente: deben los historiadores profesionales encerrarse en trabajos muy especializados, de poco tiraje, y dejar a otros recoger el fruto principal de su trabajo para que publiquen obras de vulgarización aproximativa para un público más amplio? ¿Tienen estos historiadores el derecho a escribir libros de síntesis aún arriesgando desbordar un poco su propia competencia y aceptando el título propuesto por el editor? Nosotros abogamos en favor de este derecho en relación a la obra de J. Garrisson-Estébe. Desde nuestro punto de vista, incluso para el período que no es su especialidad, ofrece páginas estimulantes, por ejemplo sobre la intelectualidad protestante o sobre la mujer protestante.

Pero en este artículo, nos interesa particularmente la puesta en perspectiva axiológica que efectúa sobre el tema tratado científicamente en su tesis de Doctorado de Estado. En el Siglo XVI -dice la autora- los hugonotes del Midi lograron imperfecta y temporariamente, crear un "sistema político y religioso donde el poder emana de la base", sistema novedoso que, al mismo tiempo, conservaba también elementos de organización heredados de la Edad Media. Y concluye: "Ofrezcámonos un sueño; y si los protestantes del Midi hubieran conquistado el reino, y si hubieran ganado . . .? Francia se habría convertido en ese país descentralizado y tradicionalista del que todos los observadores del "mal francés" . . . deploran la ausencia" (31) Para ello, desde el s. XVI, existe una especie de "autogestión" protestante (32).

Esta tesis del "poder de la base" en el protestantismo (reformado), de "la autonomía local en lo religioso y en lo político" completada por un "federalismo" que asegura una "solidaridad" entre las diferentes comunidades locales (33) es retomado más sistemáticamente aún por Jean Pierre Richardot, periodista que realizó durante 2 años una encuesta de tipo histórico. Para este autor, del s. XVI al s. XX, "dos modelos diametralmente opuestos" buscan estructurar diferentes aspectos de la vida pública. "El primero es centralizador y romano. El segundo es autonomista, federalista y protestante" (34).

Esta puesta en perspectiva axiológica por interesante que ella sea, no es -evidentemente- la única posible. Otra podría ser la insistencia sobre las tendencias "revolucionarias" y "totalitarias" que temía el nuevo orden calvinista cuando intentaba extirpar "los comportamientos religiosos considerados idólatras" y contenía "todas las costumbres heredadas de la antigua sociedad de excesos" (35). *Los Protestantes del Midi* da muchos elementos que van en ese sentido y el autor concluye: " ¡Cuanta pasión en la reforma de las costumbres morales y en el control de la vida cotidiana!. La intolerancia en este aspecto alcanzó grados extremos, para muchos creyentes tibios, la existencia se hizo amarga a partir de entonces. Pues estos pioneros que hacen avanzar la historia saben, limitándose ellos mismos, poner límites a los otros con bastante vehemencia. Es cierto que en la materia, el siglo XX supo mostrarse más creativo"(36).

La comparación con experiencias recientes de nuevo orden revolucionario es rechazada inmediatamente después de ser evocada. De hecho no ha sido hecha en *El Hombre Protestante* ni aludida en la obra de J. P. Richardot.

No se trata de debatir aquí la pertinencia o no de una u otra perspectiva axiológica, simplemente señalar que no es sin duda una casualidad que la primera sea elegida y la segunda rechazada. Pues privilegiando la idea de un modelo protestante de organización política y social democrática, J. Garrison-Estébe y J. P. Richardot retoman, bajo una forma relativamente nueva, afirmaciones que encontramos en los escritos de los marcos institucionales del protestantismo de hace 100 años: la Reforma del s. XVI es la madre de la Revolución Francesa, los protestantes son los ancestros de los republicanos, etc. (37).

La novedad es que hasta el s. XIX la tendencia era hacer de los protestantes los precursores de la República tal como ella había sido finalmente construida; hoy en día se vería más bien a los protestantes como los inventores de lo que habría podido ser una Francia republicana si el protestantismo no hubiera perdido la partida (38).

Interesante fuego cruzado, en todo caso: los actuales responsables de las instituciones protestantes parecen haber abandonado toda reflexión en torno de un modelo político social protestante (39) y dos autores que viven el protestantismo a distancia de las instituciones protestantes continúan siendo los portadores (renovándola) de esta reflexión.

Todo sucede como si pastores y dirigentes de las Iglesias, muy comprometidos en una estrategia ecuménica de concentración cristiana, hubieran perdido la preocupación por una especificidad protestante o, al menos, la consideraran secundaria. Por el contrario, protestantes de raíces y de cultura, queriendo permanecer a veces, "más allá de los dogmas y de los ritos de una religión abandonada" (40) se preguntan si existirá "dentro de cuarenta

años el pueblo protestante" (41) y llaman a los miembros de su comunidad a "luchar nuevamente para seguir siendo protestantes" (42).

En definitiva, nos parece que el diagnóstico de Jean Carbonnier, citado al comienzo este artículo, se confirma pero parcialmente. Parece ser exacto que la preocupación histórica ha sido marginada en la vida eclesial protestante. Pero en aquellos que continúan siendo los portadores, la voluntad de rigor va acompañada de un elemento que si ya no es pastoral es al menos muy "exhortativo". Escribir la historia del protestantismo, antigua o reciente, constituye una manera de decir a la comunidad protestante francesa: Uds. han hecho "un conjunto de grandes cosas en el pasado". Pueden y quieren "hacerlo en el futuro?" (43).

Y queriendo exhortar a los protestantes actuales para la (re) construcción de su pasado, ¿no tienen tendencia los historiadores -de profesión o de adopción- a pintar una realidad muy negra del protestantismo francés de hoy?.

Algunos trabajos sociológicos recientes pueden dar algunos elementos de respuesta. La encuesta realizada por IFOP en 1980 ha demostrado -ya lo hemos dicho- la existencia de un movimiento protestante más de dos veces superior a los protestantes contabilizados por las iglesias (44). Esto indica que el protestantismo francés conserva un cierto poder de atracción que podría utilizar. Es cierto sin embargo que las condiciones de preparación de esta encuesta confirmaron el carácter dubitativo, timorato, de la dirección del protestantismo institucional: necesitó de un impulso católico para encargarla (45). Tenemos, en estos dos hechos, una contradicción interesante.

Por otro lado la encuesta de Jean Paul Willaime sobre el pastorado en Francia (46) muestra la importancia actual de un tipo de protestantismo del que los historiadores hablan poco cuando analizan la situación actual: el protestantismo de tipo evangélico fundamentalista. Casi la cuarta parte de los pastores se dicen identificados con esta corriente (47). Sus respuestas demuestran que estamos ante una "corriente muy característica" cuyos cuadros pastorales "tienen en general posiciones bastante rígidas sobre una serie de cuestiones", en particular, fuertes reticencias hacia lo socio político, una gran reserva en materia ecuménica y una insistencia sobre la salvación personal, la evangelización y la misión (48). Esas posiciones pueden parecer poco deseables o diferentes de lo que es valorizado en el protestantismo histórico,

Pero desde el punto de vista de la neutralidad axiológica, poseen características que sirven a la cohesión de un grupo social. Leyendo la encuesta de Willaime y haciendo una serie de observaciones sociológicas sobre las manifestaciones de la corriente evangélica, parece claro que ese protestantismo manifieste un cierto dinamismo o, en todo caso no sufre crisis de identidad.

Pero es significativo constatar que ninguno de estos autores, cuando estudian la historia reciente del protestantismo en Francia, se detiene en el éxito más espectacular de este grupo socio-religioso en los últimos treinta años: su desarrollo en la comunidad gitana. En 1950

prácticamente no existían gitanos protestantes en Francia. Hoy, la Misión Evangélica Gitana -Iglesia Pentecostal miembro de la Federación protestante de Francia- cuenta con alrededor de cincuenta mil miembros y simpatizantes (49). Su peso numérico es comparable con el de la Iglesia Luterana Evangélica de Francia o con el de la Iglesia Reformada de Alsacia y Lorena, aunque la visibilidad social no sea la misma y esta Iglesia es, además, el punto de partida de una misión mundial que se ha desarrollado en decenas de países (50). Entonces si hay disminución o pérdida de influencia, ¿se trata de una disminución del protestantismo o de un protestantismo? ¿Del protestantismo familiar a los historiadores protestantes (en sentido amplio): aquel en que nacieron y/o fueron formados?. Masque de disminución, ¿no sería más adecuado hablar de transformaciones interprotestantes?.

JeanBAUBEROT

- 1) Cfr. las indicaciones todas por Jean BAUBEROT et Alain ZWILLING in Gilbert VINCENT (éd.) op. cit. 7, 18.
- 2) Cfr. Serge MOSCOVICI, *Psychologie des minorités actives*. París, 1979.
- 3) Philippe JOUTARD, *La Légende des Cami-sards, une sensibilité au passé*. París, 1977.
- 4) Cfr. Jean CARBONNIER, op. cit, 19.
- 5) Hemos tratado de evaluar la significación histórica del barthismo en nuestra contribución a *Histoire des protestants en France*, op.cit.
- 6) Asesinatos antiprotestantes durante el Terror Blanco, ataques a la libertad de evangelización protestante a lo largo del S XIX, antiprotestantismo ideológico a fines del S XIX y comienzos del S XX. Cfr. Daniel ROBERT, André ENCUEVE et Jean BAUBEROT in *Histoire des Protestants en France*, op. cit.
- 7) Es decir, los cantones donde la población protestante es igual o superior al 25% de la población total
- 8) (Hasta un período reciente) "el matrimonio mixto con una o un católico no significaba solamente un cambio de religión sino una traición a una línea genealógica que hacía inútil el sacrificio de los antepasados". Philippe JOUTARD in "Les Protestants" H. Histoire n° 7,1981, 13.
- 9) Afirmación que no discutiremos aquí pero aquí que, desde un punto de vista socio-histórico contiene aspectos muy desestructurantes para la identidad protestante en Francia: el desequilibrio numérico y la diferencia de legitimidad simbólica hacen que, a cierto nivel social, "cristiano" y "católico", sean prácticamente sinónimos.
- 10) Según la encuesta de IFOP de 1980, el 20% de los miembros del movimiento protestante tiene un cónyuge católico. Y estas proporciones "corresponde perfectamente a los datos estadísticos de las Iglesias protestantes en las últimas tres o cuatro décadas", Roger MEHL Gilbert VINCENT (editor), op. cit, 129.
- 11) Un índice entre otros: cuando en dos oportunidades, el Consejo de la Federación Protestante de Francia discutió la visión de la historia contenido en el documento más importante jamás publicado, ningún miembro del Consejo pensó en utilizar los resultados de la obra de Emile Guillaume Léonard para remediar las insuficiencias de esta visión que habían sin embargo, ampliamente señaladas. Cfr. Je BAUBEROT, *Le Pouvoir de contester*, Genève, Labor et Fides, 1983, 148 ss, 163 s, 171 ss.
- 12) A partir de una muestra al 1: 500 (273 personas en una población protestante cercana 1.500.000).
- 13) Janine GARRISSON ESTEBE, *Protestants.....* 336.
- 14) Cfr. Philippe JOUTARD, R MANDRUC Daniel ROBERT et alii, op. cit.

- 15) Ruptura no solamente en relación con auto-historia hagrográfica pero también con la visión de la historia producida por la ideología ecuménica que tiende a creer que las diferentes Iglesias cristianas tuvieron, en el pasado, actitudes idénticas frente a la sociedad.
- 16) Cfr. André ENCREVE, Michel RICHAD (editor), op. cit. (les différentes sections du colloque ont porté sur: 1) "enseignement et vie intellectuelle", 2) "la vie politique", 3) "la vie économique", 4) "la vie religieuse", 5) "aspects internationaux", 6) "aspects régionaux".
- 17) Jacques POUJOL, op. cit. 287 s.
- 18) La elección de Roland es significativa. Para los historiadores profesionales, el jefe más importante de los "camisards" es Cavalier, pero éste negoció con el poder real.
- 19) La predicación es pronunciada desde un ¿púlpito portátil del Desierto y el vino de la Cena es distribuido en copas de estaño del tiempo del Desierto. Los elementos relacionados con el pasado están entonces, fuertemente presentes.
- 20) F. MORILLERE, Essai sur les Assemblées commémoratives du Musée du Désert. Diplôme de l'E.P.H.E. 1983.
- 21) Jean CARBONNIER, op. cit. 1983
- 22) Un ejemplo entre muchos otros: bajo la pluma de un historiador católico, André Philip o de los introductores de la teología barthiana -en Francia- se hace "protestante liberal". Francois DELPECH, "La persécution des et Tamitié chrétienne" in Eglises et chrétiens dans la deuxième guerre mondiale .La région Rhône-Alpes, Presses Univ. de Lyon, 1978, 151.
- 23) Palabras dichas en la Facultad de Teología Protestante de París el 23/3/81. Esto no impide, por otra parte, la búsqueda de otro público: público católico" o "público cristiano" particularmente.
- 24) Jean CARBONNIER, op. cit., 20
- 25) Pistas de investigación sobre las características propias de la marginalidad protestante en sociedad francesa, la diferencia de concepción de la libertad religiosa entre católicos y protestantes, el puritanismo, la ilegitimidad protestante, etc,
- 26) Roger MEHL, op. cit. 8.
- 27) Roger MEHL, ibid.
- 28) Jean CARBONNIER, jurista, es vicepresidente de la Sociedad de Historia del Protestantismo Francés; Roger MEHL, filósofo y teólogo es fundador del Centro de Sociología del Protestantismo.
- 29) Roger MEHL, op. cit. 239 s.
- 30) Algunos son claramente errores de impresión, como M. WEKER en lugar de M. WEBER.

- 31) Janine GARRISSON-ESTEBE, *L'Homme ...*31.
- 32) Janine GARRISSON-ESTEBE, *ibid.*, 29.
- 33) Jean-Pierre RICHARDOT, *op. cit.* 90 ss.
- 34) Jean-Pierre RICHARDOT, *ibid.*, 71.
- 35) Janine GARRISSON-ESTEBE, *Les protestante...*, 291
- 36) Janine GARRISSON-ESTEBE, *ibid.*, 336.
- 37) Cfr. not Jean BAUBEROT "Les principaux thèmes anti-protestants et la réplique protestante « (á la fin du XIX s.), *Revue d'Histoire et de Philosophie Religieuse*, 1973/2, 210 s.
- 38) A fines del S. XIX, muchos cuadros protestantes esperaban aún "protestantizar" a Francia o estimaban que el país estaba "impregnándose de espíritu protestante". La idea de una filiación entre la Reforma y la Revolución entra en esta perspectiva y la idea de un modelo protestante de democracia no realizada en Francia es congruente con su abandono (idea ya emitida en el S. XIX por "aliados" del protestantismo, como por ejemplo, Edgar Guinet).
- 39) En todo caso, no está presente en los textos publicados por las diversas Iglesias protestantes y por la Federación Protestante de Francia.
- 40) Janine GARRISSON-ESTEBE, *L'Homme....*, 7.
- 41) Jean-Pierre RICHARDOT, *op. cit.*, 208.
- 42) Janine GARRISSON-ESTEBE, *L'Homme....*8.
- 43) Jean-Pierre RICHARDOT, *op. cit.* 98.
- 44) La pregunta propuesta trata de una cuestión de proximidad (más próximo al catolicismo, al protestantismo, o de ninguna religión) y no estrictamente de pertenencia. Cfr. Alain ZWILLIN in Gilbert VINCET (editor), *op. cit.* 13.
- 45) Cf. Jean BAUBEROIT, *ibid.*, 6,8 s.
- 46) Esta encuesta dio lugar a los dos informes citados. Pero se está imprimiendo un libro que dará de manera más completa, resultados y comentarios.
- 47) 18 por ciento en Alsace-Moselle (Cf. Jean Paul WILLAIME, *Les Pasteurs d'Alsace...*, 32) 27,3 por ciento en el resto de Francia (Cf. Jean Paul WILLAIME, *Les Pasteurs de France...* 39)
- 48) Jean Paul WILLAIME, *Les Pasteurs de France...*, 40 s.
- 49) La Misión Evangélica Gitana es una "Iglesia de profesantes", que practican el Bautismo de Adultos y es necesario, para comparar el número de sus miembros con el de las "Iglesias multidinistas", incluir a los simpatizantes.
- 50) Hemos querido señalar la importancia que toma, en el protestantismo francés actual, la corriente Evangélica de la Misión Evangélica Gitana, en particular en nuestro artículo: "El

protestantismo francés entre la crisis y la renovación", *Lumières et vie* N° 150, 39 ss, y en el artículo que aparecerá en s. XX: "Trescientos años después de la revocación del edicto Nantes: el protestantismo francés: autorrevocación o nuevo aliento" (traducido por María Laura Barral. Agradecemos a Archives de Sciences Sociales des Religions, París, France, la autorización para su publicación).

PROTESTANTISME FRANCAIS ET SON HISTORIOGRAPHIE

par Jean Bauberot

Le protestantisme est constitué en France, par un ensemble de groupements socio-religieux extrêmement minoritaires -1,5% des français sont rattachés à une église protestante, 4% font partie d'une église nouvelle protestante- qui est peu porteur de légitimité religieuse. L'auteur nous montre que se développe actuellement une production historique sur le protestantisme moins étroitement intégrée dans le champ protestant et intégrée, par contre au champ universitaire. Alors -il se demande- "il y a, déclin du protestantisme ou déclin d'un protestantisme?"

El protestantismo francés y su historiografía

El protestantismo francés está constituido por un conjunto de grupos socio-religiosos extremadamente minoritarios -1,5% de franceses están ligados a una Iglesia Protestante y un 4 % al movimiento protestante (que se manifiesta poco portador de una legitimidad religiosa).

El autor señala que se desarrolla actualmente una producción histórica sobre el protestantismo menos estrechamente inserta en el campo protestante y más integrada al campo universitario.

El autor se pregunta entonces -a partir de los trabajos estudiados- si hay una disminución del protestantismo o si se trata de una disminución de un tipo de protestantismo.

